

EL DERECHO Á LA VIDA

Subscripción voluntaria.

PERIÓDICO ANARQUISTA

NÚMERO 12.—AÑO II.

APARECE CUANDO PUEDE

Montevideo, Junio 19 de 1894

Dirección: Casilla de Correo n.º 305

A LOS LECTORES

Aunque EL DERECHO Á LA VIDA tiene subscripción voluntaria, comprenderán los que simpatizan con nuestra propaganda, que es necesario ayuden todos con su óbolo, aunque solo sea un centésimo, para que este periódico pueda publicarse muchas veces.

Quienes quieran remitir cuotas, pueden entregarlas a los compañeros, que serán publicadas con las iniciales que se desee, ó enviarlas en sellos de correo ó papel moneda. A EL DERECHO Á LA VIDA, casilla del Correo, 305. Montevideo.

¿QUÉ ES ANARQUÍA?

I

Anarquía según los gramáticos, es una organización *sin jefe, sin autoridad* que se imponga ó gobierne. Esta es la acepción pura de la palabra; las demás que admiten los diccionarios, son metáfora y neologismo; es decir, palabras que del significado propio trasladan a uno figurado; ó vicio,—mejor dicho según nuestro entender,—capricho de dar nuevo sentido á las frases.

He ahí la palabra *anarquía* que tanto se pronuncia hoy, dándole encontrados sentidos.

Bajo su verdadera comprensión con la base del comunismo, según unos, y con la base del colectivismo, según otros, se produce el desarrollo asombroso que todos conocemos, sosteniendo el estandarte de la regeneración humana, á la que una interminable lista de víctimas llevan consagrada su vida, y por la entereza de sus condiciones y la decidida voluntad que muestran, muchos otros se disponen al sacrificio, siendo esta propaganda más eficaz seguramente que la hecha por la palabra escrita, que hasta ahora resulta deficiente, debido á la indolencia de todos.

Según nuestro leal entender, dado el giro que la violencia imprimió á la idea anárquica, comunismo y colectivismo se amalgaman hoy y las correcciones que en la práctica hubieran de tener, se han adelantado, sirviendo esta circunstancia para olvidar las diferencias y marchar unidos á la revolución, después de la que se harán las reformas necesarias que indudablemente han de surgir.

La ley de la necesidad impone la armonía de ideas ante el peligro, y este existe prepotente creado en las formas más odiosas que el autoritarismo pudo inventar.

Cree el despotismo exterminar la idea y de hecho la favorece, haciendo con sus atropellos la propaganda más eficaz que se puede imaginar, y enseñando á los débiles á fortalecer su ánimo hasta entregar la vida gozosos de prestar servicio por el logro de la anarquía.

Por nuestra parte, decimos que la creencia de la anarquía está en el principio que sustenta: demoler hasta los cimientos el presente edificio social, para admitir otro que en nada se parezca á éste en sus condiciones. Estas han de ser únicas para representar la verdad, que es una

Las columnas que á la verdad han de sostener son: la libertad económica y la autoridad de todos sin ninguna determinada.

De aquí se desprende implícitamente, que dentro de la vida anárquica que ansiamos, la fuerza de la autoridad ha de ser toda ella moral, que se ha de imponer desquiciando la corrupción que se hallará falta del interés que produce el egoísmo. Es natural que desconociendo la imposición, sintamos la necesidad de obligarnos á lo que nadie debe hacer por nosotros; de aquí nace irremisiblemente el cumplimiento del deber, y en éste nuestra autoridad: la moral.

He aquí la verdadera religión que debió existir siempre para bien de todos.

Bajo este principio todo individuo está seguro de sostener la dignidad de hombre porque nadie lo obliga, nadie lo humilla, porque nadie lo impone y menos lo explota.

Innecesario es que manifestemos que por el modo de ser anárquico no puedo existir tendencia alguna de dominio en ninguna de las manifestaciones que pueda trascender á la vida social, y por consiguiente no cabe pensar se radique en persona alguna el fanatismo que tanto perjudica á la libertad individual.

La influencia social será entregada al engrandecimiento por entero.

Desconociendo privilegios no se puede pedir lo que otro no recibe, y esto tiene que obligar á la comunidad para que la armonía encontrada por la necesidad, dé á cada uno lo que busque para su solaz.

Nada de lo dicho puede gozarse en la actual sociedad, porque está en la sangre de todos el egoísmo que obliga á perjudicar á cientos de sus miembros por solo el bienestar de uno.

La anarquía no involucra las funciones sociales; por el contrario, las simplifica hasta el punto de ser conocidas de todos para que todos correspondan con ellas, y á nadie se le exige el sacrificio, porque todos lo evitan.

Sintetizando: la idea anárquica es el bienestar social, material y moralmente, como demostraremos en números sucesivos, si el esfuerzo de los buenos, permite la continuación de este periódico; y es la abolición de todas las maldades que produce la educación de hoy, por el modo de ser, que bajo leyes, manejadas por autoridades que producen la opresión y sostienen por su causa los vicios que forman la corrupción elevada á lo increíble, sostenida por *formas*, producto de la *ciencia* (?) de gobernar.

De aquí nace nuestra lucha con el todo, olvidando la parte que nada significa en la grandeza del bien que perseguimos.

Pequeños son los medios que contamos para la propaganda, porque ésta solo se sostiene con la libérrima voluntad de los que pueden contribuir con algo á ella. En nuestras relaciones usamos de hecho el sistema anárquico, sin que en el trato de la actual sociedad dejemos de cumplir en lo más mínimo con sus exigencias, aun cuando repugnen á nuestra conciencia.

Procuraremos demostrar, en forma de Liquidación Social, las causas porque la parte es indiferente ante el todo que lo impone, y aunque comprendamos que nuestros artículos serían más propios de un libro para darles

la extensión necesaria que de este pequeño periódico, no por eso olvidaremos demostrar las causas de la influencia de la idea en nuestros días ante la decrepita autoridad que tanto denigra al ser humano, con la esclavitud que le impone.

Como pensamos escribir varios artículos más, para demostrar las grandezas de las ideas que se van apoderando del ánimo de los hombres sanos, demostraremos, en números sucesivos, las razones que nos guían en esta lucha para acreditar la idea anárquica y hacerla comprensible á nuestros semejantes.

La Redazione de EL DERECHO Á LA VIDA previene á tutti coloro i quali hanno da inviargli giornali, lettere, libri, e qualsiasi corrispondenza, come pure, á chi volesse degli esemplari del detto periodico, che, avendo per motivi economici lasciato il locale que anteriormente aveva, si dirigano alla Casilla Correo n. 305.—Montevideo.

Si avvisa anche a quei che trasmettevano la corrispondenza anteriore alla calle G. Rondeau, che adesso non si dimentichino di spedirla alla Casilla de Correo num. 305.

FRITTELLE DI STOPPA

La borghesia ne fa molte, per ingannare ad altri.—però, essendo conosciute da tutti, gli restano tutte in casa. Simile al giuocatore disperato, rischia tutto, tenta tutti i mezzi, mette in opera tutte la astuzie, per far partecipare al popolo dell'odio che la corrode contro agli anarchici, ma anche questo, lungi dal darle lo scopo anelato, non potendolo comunicare ad alcuno, essa stessa se lo assorbe.

Gli indigesti borghesi dell'Argentina, scimmiettando i soddisfatti d'Eurora, hanno anch'essi commissionato alla loro sbirraglia, la fabbricazione di pretese bombe esplosive, di vasti piani d'esplosioni, nei principali edifici di Buenos-Ayres, ritrovi, scoprimenti di supposti anarchici, riuniti in complotti, per mettere in esecuzione gli immaginari disegni di devastazione, e tutto un immenso apparato di preconcette fondone, a cui fa vasto eco la stampa mercenaria, onde avere un pretesto, atto ad indurre il loro obbediente governo a decretare il maggiore o più speditivo sterminio, sempre invocato dai conservatori sedicenti liberali, contro ai veri anarchici.

Seguito pure avventurosi idrofobi, ad incrudelire contro a quei che tutto espongono, perchè a tutti sia possibile la vita! «Voi la valanga, e noi, l'abisso che l'ingoi!» Il popolo, che con la vostra subdola propaganda pretendete idiotizzare per meglio sfruttarlo, comincia a conoscere le intrigue, i sotterfugi, le perfidie che mettete in opera, per far apparire i disinteressati che si dedicano all'emancipazione degli schiavi illusi, siccome orribili malfattori, non vi crede più, perchè si va di mano in mano disingannando con le lezioni dei colpi che riceve, e con la esperienza che gli insegna il cammino del bene, che i propagatori del male economico sociale esistente, siete voi, che vivete oziosi e viziosi a spese e a danno di lui. E state pur sicuri

che, là ove comincia il conoscimento di queste incontrastabili verità, ivi finisce anche la vostra cuccagna. — La luce della ragione, diffondendosi progressivamente, sulle masse, accennaghi la causa da cui scaturiscono le miserie e le iniquità sociali, e gli dà la coscienza d'opporle la forza del diritto, al diritto della forza brutta, per estinguerla. E tanto più facilmente si potrà conseguire questo scopo, inquantochè, mentre la borghesia, impiega tutta la malizia e la violenza, onde reprimere o soffocare l'anarchia, ella stessa, allucinata dall'ansia di maggiori ricchezze, va infliggendo negli animi dei sofferenti le migliori eccitazioni alla propaganda di fatto, dell'ideale anarchico, con aumentare il numero degli eserciti del senza lavoro e senza pane.

Che cosa ne dicono in proposito, i famosi giornali di San Filippo e San Giacomo di Montevideo — la «Tribuna» del famigerato martellatore dei poveri martellati e il «Bien» dei mangiaparadisi? che quante volte sentono friggere le frittelle di stoppa, il primo mette tante legna al fuoco, ed il secondo tant'olio santo, che fanno bruciar la padella, e abbrustolire la povera frittelle, in modo da esser subito riconoscibili?

Ah! povera Terra! quanta pazienza t'abisogna, per sopportare sul tuo seno, la leggerezza e la malignità di quelle penne vampiriche e venali, che scrivono per quella cartastraccia!

Il diritto alla terra per tutti

Essendo data una razza d'esseri avente un diritto eguale a conseguire il fine dei loro desiderii, ed essendo dato un mondo fatto per la soddisfazione di questi desiderii e dove questi esseri nascano in condizioni eguali, risulta che hanno dei diritti eguali a godere di questo mondo. Poichè se ciascheduno è libero di fare ciò che vuole a condizione che non attenti alla libertà altrui, ciascheduno è libero di far uso di questi doni naturali per la soddisfazione dei suoi bisogni, purchè rispetti i medesimi diritti presso gli altri.

E, convertendo la proposizione, è chiaro che nessuno non può far uso della terra in modo da impedire gli altri di faren uso egualmente, perchè allora si prevarrebbe d'una libertà più grande che gli altri e, conseguentemente violerebbe la legge. La giustizia non ammette dunque la proprietà applicata al suolo. Nè la coltura, nè la parte eguale del suolo non possono far nascere un diritto assoluto ed esclusivo, poichè, spinto a questi limiti estremi, un simile diritto ingenererebbe il dispotismo completo dei proprietari.

Le leggi votate ad ogni istante, dal Parlamento sono la negazione di questo diritto. In fine la teoria d'un diritto all'eredità del suolo riconosciuta ad ogni uomo, è conforme al più alto grado di civilizzazione, e per quanto difficile che sia di far passare questa teoria nei fatti, l'equità comanda rigorosamente che ciò si compia... Poco a poco gli uomini apprenderanno che privar gli altri del loro diritto di far uso della terra è un crimine inferiore solamente in perversità, a quello di toglier loro la vita o la libertà.

HERBERT SPENCER.

(Social Statics ch. IX.)

Instrucciones secretas de la Compañía de Jesús

CAPITULO I

De qué manera se ha de conducir la Compañía cuando principia alguna fundación nueva

Para hacerse agradable á los vecinos del

lugar en que se ha de hacer la fundación, convendrá mucho explicar el fin que la Compañía se propone en estas fundaciones, el cual está designado en su REGLA, donde dice: «Que la Compañía atiende con sumo gusto la salud del prógimo, y con tanta igualdad como la suya propia; por lo que nuestros Religiosos han de ejercitarse en las atenciones y obsequios más humildes de los hospitales, han de visitar los pobres afligidos y encarcelados; han de oír las confesiones en general y con quietud»; porque en presencia de esta caridad tan desusada y tan nueva, los vecinos más eminentes nos admiren y nos amen.

Tengan todos presente, que la facultad para ejercer los ministerios de la Compañía, requiere modestia y religiosidad, y que se debe estudiar el modo de acariciar la benevolencia de todos, mayormente la de los eclesiásticos, así como también la de los seculares, de cuya autoridad necesitamos.

También se hace necesario, que en los lugares ántas, á donde se han de recibir las limosnas, aunque sean pequeñas, que se pondere la necesidad de los nuestros, para en seguida repartir las limosnas con los pobres, á fin de que se edifiquen los que no reconocen la Compañía y por este medio sean, en lo sucesivo, con nosotros, más liberales.

Se debe mucho hacer comprender, que todos tenemos el mismo espíritu, para que aprendan á tener el mismo exterior y la uniformidad de tantas personas, á fin de edificar á todos; y los que obrasen de otra manera, sean expulsados sin remisión.

Resérvense los maestros de comprar bienes de raíz, al principio de alguna nueva fundación, pero si comprasen algunos, hágase eso en nombre de algunos amigos de la Compañía, que sean verdaderos y de secreto, para que mejor resplandezca nuestra pobreza; y aquellas haciendas que se hallen contiguas á los lugares de nuestros colegios, sean estas consignadas por el Provincial á los colegios remotos, para que nunca puedan los gobernantes y magistrados tener un conocimiento exacto de las rentas de la Compañía.

No se empeñen los maestros en fundar colegios, sino en las ciudades opulentas, porque el fin de la Compañía en esta parte es imitar á Jesucristo Señor Nuestro que vivía en Jerusalén y en otras ciudades grandes, y que en los pueblos chicos estaba como de paso.

Cuiden mucho en exagerar á las viudas, principalmente á las ricas, lo grande de nuestras necesidades; porque con estas exageraciones se les ha de sacar considerables limosnas y sumas aunque sea por astucia.

Solo los Provinciales sabrán el monto de nuestras rentas; pero por lo que respecta á nuestro tesoro, que está en Roma, eso es sacramento y misterio, de que solo el General tendrá noticia.

Prediquen los nuestros en todas partes y promulguen en las conversaciones, que venimos á educar niños y en subsidio de los pueblos; que todo lo hacemos gratuitamente y sin excepción de persona alguna; y que no servimos de gravamen á la Nación, como las otras sectas religiosas están sirviendo.

(Continuare.)

JUGAR CON FUEGO

Todos están convencidos de la farsa de la policía porteña que, copiando á los pesquistas europeos, inventó explosiones y armó el consiguiente escándalo que aprovecharon los especuladores de todo calibre.

La misma prensa que ganó algunos centésimos con la alharacas contra los anarquistas, llamóse más tarde á engaño y dejando de mano el asunto, dedicóse á otros sensacionales que produzcan dinero; pero nadie se fijó

en las consecuencias que pueden traer estos jueguitos á los explosivos.

Hace tiempo que en otras partes se usaron por las autoridades tales comedias, y principalmente en Madrid en 1892 inventóse por la policía secreta un atentado contra el Congreso, del que resultaron víctimas dos incautos que fueron á pagar en presidio su creencia en falsos anarquistas; mas lo que no esperaban las clases especuladoras fué que á estos jueguitos á las bombillas, sucedió un período de bombones y bombazos efectivos que tanto dieron que sentir.

No pretendemos usar inocentes amenazas, cuando estamos convencidos de que antes de poder obrar con probabilidades de éxito, precisa el socialismo activa propaganda é infiltrarse en muchísimos cerebros de indiferentes, embotados los unos por atávicas supersticiones y los otros degenerados por vicios y ambiciones que solo hacen pensar en la satisfacción del instinto animal.

No amenazamos, es cierto, pero creemos deber llamar la atención hacia una sociedad que se cree bien organizada, y sin embargo, en su seno existen seres que por necesidad ó por egoísmo negocian con las ideas.

Sabemos que estos hechos se repetirán en mayor escala cuando la propaganda de la libertad económica encuentre más adeptos, cuando el socialismo sea amenaza para los traficantes; y sabemos también que los primeros en cegarse serán los *escribidores* que pedirán leyes restrictivas que emplearán los gobiernos en sus venganzas políticas con aquellos mismos que las pidieron; y ello será natural, porque los pueblos que se cuidan de progresos efímeros fundados en la injusticia y la desigualdad resultante de buscar grandezas y comodidades de unos cuantos individuos á costa de la miseria y martirio de otros muchos, esos pueblos tarde ó temprano tendrán que sufrir la inevitable revolución social.

Foy fácilmente se puede engañar con cacillos y desgraciados que se prestan á todo por unos pesos; pero como es peligroso jugar con fuego, no sería un imposible que tras la comedia saltase la realidad impuesta por los mismos farsantes que encontrasen con algunos desesperados ó indignados.

Y en resumen, si se quiere hacer leyes especiales contra el socialismo, no se precisa tanta invención, desde que es lo más fácil hacer y deshacer leyes que se cumplen á gusto de los privilegiados, aunque esas restricciones en la libertad individual, servirán para acabar con el casi ningún prestigio que pudiera tener el parlamentarismo, y ayudar nuestra propaganda.

MARAVILLAS DE LA CIVILIZACION

Recientemente, una Comisión de la Beneficencia informó acerca de los Asilos Maternales y de los Jardines de Infantes, y luego los diarios discutieron el punto, sosteniendo los unos que los Asilos Maternales recogían y *daban de comer* á los niños, y los otros portando que en Montevideo todas las mujeres pueden cuidar á sus hijos en casa, «excepto algunas haraganas viciosas ó morenas lavanderas».

A ninguno se le ocurrió decir que en los Asilos Maternales mediante un vintón por cabeza, se les da de comer á los niños un grodio que no sabemos si es propio para alimentar ó para enfermar complexiones tiernas. Por supuesto que esos dos centésimos aislados no significan nada; pero reunidas las cuotas de cien discípulos por ejemplo, resulta dos pesos diarios, que casi alcanzan para el potaje que se sirve.

Discutir desde las redacciones es fácil. Lo humano sería que esos periodistas mandaran

Los hijos con el correspondiente vintén a los Asilos, y al verlos regresar con el estómago vacío o desorganizado y la cabeza llena de millos Padre Nuestro, entonces podrían dis-
entir las eficacias de la caridad oficial que gasta en sus Asilos Maternales, 5-10 pesos al mes en empleados y 1000 a 2000 pesos en otros menesteres, sin contar el vintén diario de los disipulos.

Esto en cuanto a los unos, y los otros que piden una *enquête* o investigación para saber si las madres obreras pueden tener encima todo el día los hijos, llamando haraganas o viejas a las que no lo hacen, observen esos escritores si sus esposas, hijas o hermanas, planchan, lavan, cosen ropa blanca o bolsas, trabajan de aparadoras, *chalequeras*, pantalonerías, *bombacheras*, modistas, vendedoras ambulantes y otros quehaceros que precisan ocupar la mujer, o bien consideren si con treinta, treinta o cuarenta pesos que gana un artista por trabajar mucho, puede sostener tres, cuatro o cinco hijos y la esposa *haraganeando*, como dicen los periodistas de la *enquête*.

Con menos sabiduría y más espíritu justiciero, no se emplearía tanto galicismo y ampulosidad en el lenguaje, y la infancia estaría mejor atendida material o intelectualmente.

Y conste que con lo que se derrocha en las oficinas públicas, especialmente en las Cámaras, en convites y otros *refrigerios*, sobraba para sostener miles de asilados en colegios donde se les diera instrucción, alimento sano y hasta vestido, sin el vintén de marras.

Como es sabido, del *Parahiba* desertaron unos marineros que no querían servir en un buque brasileiro, siendo ellos de otras nacionalidades.

Los desertores, a pretexto de faltas sanitarias, fueron presos por las autoridades del puerto y entregados al buque de guerra en que no querían estar, y en donde seguramente serían reventados y obligados a hacer el papel de cautivos.

Y la sociedad se queda tan fresca, pensando sin duda que las leyes se cumplen, que la esclavitud se acabó... y que los anarquistas son unos malvados.

Por lo que respecta a malvados, los liberales que gritan contra la inquisición católica de antaño, lean la siguiente carta dirigida a un colega de España, la cual sirve para fortificar nuestra creencia de que Codina, Celleruelo, Sogas, Sabat y Archs, los seis compañeros fusilados recientemente como cómplices de Pallás, y que asombraron con su valor a los espíritus decrepitos, prefirieron morir de un tiro declarándose culpables, por ver concluidos los increíbles martirios a que se les sujetaba.

La carta que transcribimos es elocuente: «Compañeros del *Corsario*:

Salud.

Lo que nos impulsa para escribiros, no es relatar noticias publicadas por la prensa de esta capital; ni tampoco refutar y poner de relieve la incalificable conducta en contra de los que nos hallamos detenidos con el pretexto de asegurar el orden; sin tener presente que cada día va agravándose la triste situación de nuestras familias, porque carecen de nosotros que ganamos su sustento.

Nuestro objeto es relatar los tormentos sufridos por los compañeros, de una manera breve y clara. Los que están en libertad los sirva de experiencia para lo sucesivo.

El primero fué José Codina. Este compañero sufrió el tormento de pasearse continuamente y sin dormir, y sin beber agua por espacio de ocho días atado con esposas, y por comida dábanle bacalao; añadiendo además que fué arrojado la primera noche al

mar, por tres veces vestido, y las otras noches durante cuatro o cinco horas lo estiraban los testículos y le propinaban puñetazos, puntapiés, etc., etc., y el último día le iban a aplicar el tormento del fuego.

Los compañeros que hemos sufrido estos bárbaros tormentos o inhumanos somos los que siguen: José Bernad, Emilio Navarro, Vacarini, Domingo Frutos, Rujero Saldani, y Bernich. Esto último ha muerto en el tormento; los demás lo han sufrido también.

Ahora vosotros haréis esto público; los lugares inquisitoriales han sido en la gobernación y el castillo de Monjuich.

N.»

Lombroso hizo una estadística del crimen y sacó la consecuencia que después del egoísmo, el alcohol es el causante de un tanto por ciento muy subido en los delitos.

Cita el caso de las minas en que «se ven entrar obreros limpios y honrados, y después, gracias a los despachos de bebidas puestos por los patrones convertidos en apóstoles del alcohol, cambiarse los mineros en menos de un año en feroces asesinos».

Es muy natural que existan obreros y artistas laboriosos, enamorados del trabajo, que cargados de horas de labor y explotados en sus sueldos, faltos de buenos alimentos y de ambiente intelectual, y desesperados de su situación, se dirijan al alcohol que les causa la ilusión que recibe el chino con el opio y que hasta sirve para animarles el valor necesario para sobrelevar la vida del esclavo: todo esto está aumentado con el ingenio aguzado por los fabricantes y expendedores que ven el medio de enriquecerse satisfaciendo los vicios ajenos; y dándose el caso que a unos se disimula y a otros se enrostra la debilidad.

Y después se creará bárbaros a los anarquistas, por querer destruir una civilización que tiene por emblema la fraternidad alcohólica.

Cobardes llamábase a los socialistas de acción, y salieron Pallás, Celleruelo, Archs, Codina, Sabat y Bernat a enseñar lo que es valor; llámóseles ignorantes, y Vaillant, Henry, Salvochea y otros confundieron a los jueces y jurados con toda su ciencia jurídica, demostrando los acusados que la sociedad es injusta, que precisa modificarse; y todos al grito de ¡Viva la anarquía! sufren y mueren desmintiendo a los insultadores.

No hay algo más que inventar para atacarnos inútilmente?

Concluiremos estas *Maravillas* con la siguiente ordenanza de Carlos V. en 1532, tiempos que se tienen hoy por atrasados y que al respecto aventajan a los actuales tan *civilizados*:

«Y si alguno que pasara hambre y tuviera la mujer y los hijos sin comer, fuera acusado de haber robado, ese debe ser absuelto».

La ciencia y la experiencia

A propósito de los explosivos policiales de Buenos Aires, los periódicos trataron el socialismo con superficialidad característica; y mientras los católicos achacaron el llamado mal a la falta de temores religiosos, los creídos liberales abogaban por la necesidad de represiones, que casi siempre dan resultados contraproducentes.

Solo *La España* dedicó especial atención al asunto, publicando una serie de artículos titulados *La cuestión social*, en los que, sin negar la competencia con que están escritos, vemos un derroche de ciencia que falla ante la realidad de la experiencia.

Reseña *La España* diversas escuelas que proclaman el bien de la humanidad, y sus principales conclusiones son que el socialismo resulta un absurdo irrealizable y la anarquía una simple estupidez, estando el remedio a los males sociales en «el consuelo de los espíritus acongojados, con las flores de la poesía y de la literatura y con los mágicos encantos del ideal».

El remedio es piramidal; pero vamos a probarlo a *La España* con unos ejemplos pertinentes, que ella no podría ni pudo contentarse con puros ideales, y que se precisa usar socialismo para vivir.

En la cuestión religiosa, *La España* predica continuamente que las teologías con sus dioses son inútiles o más bien perjudiciales. En cuanto a la política, a diario nos gusta leer en sus columnas que los gobiernos representan la forma de medrar y oprimir con menos responsabilidades; y de la justicia, explica que no es tal desde que se llama robo a los 400.000 pesos sustraídos por los porteros del Banco de la Nación en el Rosario, o irregularidad a los muchos millones evaporados por los gerentes o directores de bancos provinciales, nacionales e internacionales, estando los Guardiola en la cárcel y los Marengo y los Celman en sus casas. Esto nos lo enseña el mismo diario ibérico, con lo que demuestra un socialismo práctico.

En lo económico, o sea la expropiación que pide la anarquía, considere *La España* que un acaparador acumula la mayor parte de las cosechas, y no quiere venderlas en el país, deseando colocarlas mejor en el extranjero; pero en el puerto no hay buques, esperándolos el acaparador emperrechado en sacar mayores ganancias de su *legítima* propiedad, aunque el pueblo que rodea al usurero se muere de hambre hasta que se subleva y se apodera de las cosechas acaparadas, cometiendo una expropiación directa. Esto, con ciertas variantes, ha sucedido en Rusia en el periodo hambriento de hace dos años.

Considere también que una industria que sostiene cien empleados con sus correspondientes familias, se halla gravada con un impuesto hipotecario usurario de diez, quince o veinte por ciento que amenaza matar la industria sostenedora de las familias; y que usando de una habilidad encomiable se le altera el título a la industria, quedando el negocio en pie y con un palmo de narices el ambicioso hipotecante. Esto puede suceder en cualquier país, porque en todas partes se cuecen habas hipotecadas... y por casa a calderadas.

Ahora si la justicia de *La España* no tiene dos caras como Jano, debe declarar, atendiendo a los dictados de la conciencia y con la mano en el corazón, legítimos y necesarios los casos de la moraleja, que jurídicamente son dos robos y anárquicamente resultan una expropiación directa y otra indirecta; con la salvedad de que esas expropiaciones nosotros las admitimos como principios y *La España* tiene que admitirlas como principio y postre.

Ya ve si apesar de nuestra *estúpida* anarquía, según su parecer, en asunto tan delicado sabemos apartar las espinas... pero sigamos examinando otras afirmaciones contra el socialismo.

Copiando a Lovelace, *La España* no teme «que la revolución social se verifique cambiando en un día por la fuerza la constitución económica de las sociedades». Eso tampoco lo tememos nosotros, ni lo esperamos, ni lo deseamos; porque esos cambios de un día y por la fuerza solamente o por la corrupción parlamentaria siempre, resultarán como el reciente del Paraguay, que se lo recomendamos al redactor aludido para que oponga a la anarquía la «política bien dirigida y practicada» que él desea. La revolución social se hará con diversos elementos y en

el correr de los tiempos, sin que pueda precisarse determinado periodo.

Querer buscar el ideal de la justicia fundado en el desarrollo de la literatura y de las ciencias con la esclavitud económica actual, eso sí que es un absurdo, y puede convenirse de ello quien observe a los niños en el colegio. Danse infinitos casos en que los hijos de algún afortunado que disponen de cuantos libros y tiempo quieran, el instinto les inclina a empuñar la azada, mientras los de algún proletario que se aprovecharían de la enseñanza de muchos infolio tienen que usar la parihuela o el martillo, o hacer de sirvientes de aquellos hijos de ricos que faltos de inspiración, se dedican a los vicios, porque el trabajo humilde *deshonraria* a sus familias. Y antes estos casos corrientes, seguirá *La España* buscando la justicia en la poesía y la literatura, hermanas de la verdad, la bondad y la belleza, como dice, sin pedir la libertad económica? Sarcasmos.

Y para concluir, diremos que no vienen al caso los socialismos antiguos ni las revoluciones que cita. Los comunismos cristianos, budhistas, etc., eran hechos por la mayoría de los sectarios inconscientemente, porque los mandaba una superioridad, real o ficticia, que prometía recompensas espirituales futuras, y en cuanto a las comunidades conventuales su socialismo es el de todos los privilegiados que viven gozando en común, pero haciendo producir a otros.

Las revoluciones antiguas y modernas que precisaban de caudillos, no pueden compararse a la revolución social. Desaparecidos los jefes, volvía la reacción. Lo que pidieron Budha y sus secuaces, Cristo y los apóstoles, Mahoma, Lutero, Cromwell, Danton, Marat, Robespierre, Washington, Bolívar y San Martín, no es lo que existe establecido por sus pretensos partidarios.

Mas lo que debe explicar especialmente el redactor de *La España* en sus lecciones de historia, es este maravilloso movimiento contemporáneo buscando la libertad económica, base de la futura justicia, que promueve asociaciones de millones de hombres, los congrega en manifestación el 1.º de Mayo, sin jefes, sin caciques, y cuando éstos se introducen en las manifestaciones, con fines aviesos, se desprecia el 1.º de Mayo, y siguen esos millones de proletarios predicando, luchando, sufriendo, muriendo e imponiéndose a todas las preocupaciones al grito de *Viva la anarquía!*

Busque *La España* en su fecundia histórica algún ejemplo de estos trabajos de hombres autónomos que no admiten directores, ante los que se quedan tamañitas las empresas masónicas con todas sus gerarquías.

Admitir el progreso humano en todas sus manifestaciones, para luego condenar a escuela más avanzada de la ciencia económica, no lo esperábamos de la pluma que dirige el periódico hispano-americano, obligado a sentar en teoría absolutas contrarias a sus hechos partidarios de expropiaciones, especialmente la literaria, como lo explicaremos con más detenimiento en otra ocasión.

Asuntos diversos

ESTUPENDO DESCUBRIMIENTO.—El *Tío Pelotes*, deprimiendo la acracia en el Club Bilbao, dijo que la anarquía era *recoger la plata de todos para un tesoro general y éste repartirla a su antojo*. Digase ahora que no hay lumbreras, que están olvidadas.

Es propio que los *espíritus mercantilistas* juzguen a los demás como ellos son, pues a falta de puestos rentados, aunque se los pague clase tan necesitada como laboriosa es la de zapateros, o se funden sociedades so-

cialistas de obreros para cobrar recibos sin organizarse para que la plata se evapore y presentar estatutos formados en antros, debe crearse *tesoreros generales* por si toca la chiripa.

Un compañero fué oportuno, contestando al *Tío Pelotes*, y demostró que el anarquista no podía hacer como el burgués; que no se escondía tras de las *columnas* porque no es innoble y por no imitar a los *hermanos del Tío Pelotes* que las usan para sostener *Gran Arquitecto*... de los cobres. El anarquista se apoya en su conciencia.

Parece que en el Club Bilbao entró el furor de deprimi las ideas socialistas, y los pocos compañeros que se levantan allí a protestar del desconocimiento de nuestros principios, precisan serenidad para contenerse ante la falta de buenas *manera* de los aventes que muchas veces aplauden a patean según sea la amistad o la indumentaria del orador.

—El compañero Borrás no pudo resistir los bárbaros martirios que se aplicaban a los prisioneros anarquistas en Barcelona, y ha muerto dejando viuda y varios hijos menores.

—Crispi fué atacado con revólver por un anarquista, el sábado.

Creemos que el ataque no fué al hombre, sino al más obcecado en sostener la triple alianza que pide grandes ejércitos y costosas escuadras, cuando el pauperismo y la emigración hunden la Italia; a ese Crispi que sublevó la Sicilia, y después satisfizo a balazos el hambre de sus paisanos.

—Las manifestaciones del 1.º de Mayo, este año viéronse aumentadas en Europa y América por el elemento republicano y faltas del genuinamente socialista, lo que sirvió para el objeto que se proponen los mistificadores, que es torcer el carácter con que había nacido la fiesta del 1.º de Mayo, o sea un pretexto universal contra la explotación del hombre por el hombre.

—Tolstói aprovechó las pasadas fiestas franco-rusas para escribir un libro, en el que prueba que los *pueblos* saben ovidar sus odios cuando les contiene, y que por consiguiente no es un imposible; pueda llegarse a suprimir las fronteras, y conquistar un régimen de paz en sustitución del actual estado político de guerra y odios que separa naciones, crea abismos y provoca luchas entre los pueblos.

—Después de tanta prisión y de las leyes restrictivas, los anarquistas de España los vuelven a reaccionar.

Se anuncia la próxima reaparición de *El Rebelde* en Zaragoza y de *El Corsario* en Coruña, y en Madrid se editará *La Idea Libre*, revista sociológica que propagará las ideas ácratas y cuya dirección será calle Feijóo 1, 3.º Madrid.

—En Buenos Aires *La Question Sociale* demoró en su aparición, pero pronto se publicará, costando un peso papel en la República Argentina por trimestre y 1.20 también papel para el exterior. Dirección: F. Serantoni, Piedad 2095, Buenos Aires.

—El *Perseguido*, tiene su dirección a B. Salbans, casilla del Correo, 1120, Buenos Aires.

—La *Liberté*, Casilla del Correo 859, Buenos Aires.

Los compañeros del Rosario en vez de *Demoliamo*, preparan la publicación de *Hu-monitas*, que sostendrá la propaganda anarquista.

—Tenemos que pedir disculpa a los que nos enviaron artículos y no aparecen en este número, porque no podemos satisfacer a

todos a un tiempo. En números sucesivos irán publicándose sus escritos.

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

NÚMERO 12

Uno de los descamisados, \$ 0.50; S. B., 0.20; Del Carmelo recibimos en sellos, uno que acopia para otro, 0.20; Un enemigo del otro, 0.40; Un sastre que desea capa, 0.30; Un anarquista, 0.20; Leon XIII, 0.30; Un arrepentido, 0.20; Mi patria es el mundo, 0.20; Un viejo socialista, 0.30; B. B., 0.50; Un admirador del Obispo Soler, 1.00; Regazini, 0.20; Siempre por la causa, 0.50; Un tipógrafo anarquista, 0.12; Cerveza, 0.22; Rio Marino, 0.20; Un refractario, 0.40; Sirio, 1.00; Uno que no puede caminar, 0.26; Micromato de potasio y ácido sulfúrico, 0.60; Amor libre C., 0.20; Uno vivo, 0.04; Reunione, 0.42; El de siempre, 0.50; Un socialista, 0.10; Un discípulo, 0.20; Un Gilé, 0.10; Un anarquista sin cabeza, 0.20; Patria desgraciada, 0.10; Spartaco, 1.00; Vidal, 0.50; Reclus, 0.50; Merlino, 0.50; Viva la dinamita, 1.00; Hijo de Ravachol, 1.00; Secuaz de Espartaco, 0.50; De Treinta y Tres recibimos en sellos: José Gatelli, 0.30; Un español, 0.50; Uno que le gusta la idea, 0.18; Un oprimido, 0.20; Un amigo de la humanidad, 0.20; Baracco, 1.00; el 13, 0.10; El intransigente, 0.20; Un fraile, 0.32; Uno más, 0.20; Juan se vá, 0.20; El homicidio es una cobardía, 0.10; Un zascandil, 0.10; Un esclavo, 0.10; Un anarquista, 0.20; Un pobre sacrispante, 0.10; El que sacó la de 50,000, 0.10; El de la aproximación, 0.10; Orsini, 0.20; Luis Zilbechi, 0.10; Bailon número 1, 0.10; Viva Crópokin, 0.10; Una familia feudal, 0.10; Sebastián Angubo, 0.10; El bien de todos, 0.10; Un Galeciere, 0.20; Anton, 0.20; Un anárquico catalán, 0.40; Un ciudadano universal, 0.20; Valentin el anarquista, 0.10; La Verdad es una, 0.10; Busquémola, 0.10; Uno que repugna la maldad, 0.12; Contra la fuerza, Bomba, 0.25; Juan Buscailo, 0.25; Un hijo, 0.50.—Suma total, \$ 22.98.

RESUMEN

Recolectado..... \$ 22.98
Sobranse del número anterior..... » 6.75 \$ 29.73

GASTOS

Por impresión..... \$ 12.00
Sellos de Correo..... » 3.78
Goma para fajas..... » 0.30 \$ 16.08
Sobranse del número 12..... \$ 13.65

Para imprimir Folletos

Un refractario, 0.30; Adelante, 0.35; Tra-bajemos, 0.50; El suicidio es una cobardía, 0.10; suma \$ 1.25; Lista anterior, 1.22; Total, \$ 2.47.